

LOCO....

Llegó al puerto; saltó a tierra.
Dejando el remo en la barca,
Y ésta, sujeta de un árbol
Por medio de fuerte amarra.
Besó con santo respeto
La arena de aquella playa;
Internóse por la costa,
Halló la casita blanca
Donde esperarle solía
La bien amada de su alma.
No la encontró; había huido;
Solamente halló una carta
Concisa, en que le decía
Que por siempre la olvidara;
Que había roto los vínculos
Sagrados que los ligaban;
Que buscarse la ventura
En otro amor... Gruesas lágrimas
Rodaron por sus mejillas
En silencio, tan amargas
Como las aguas verdosas
De la mar alborotada.
En busca fué de su madre;
La buena y prudente anciana
Selló los labios discreta
Y nada le dijo, nada.
Volver á mirar no quiso
Las pocas y humildes galas
Que por regalo de boda
Le tenía preparadas
A la infiel, á la perjura,
A la inconstante, á la ingrata;
Pero resistir no pudo
A la tentación incauta
De ver de nuevo el retrato
Que en época no lejana
Ella le dió como prenda
De fe, de amor y constancia.
"Es tan humilde y sencilla
La expresión de su mirada;
De tal modo se refleja
La sinceridad de su alma
En su semblante hechicero,
En su morenita cara,
Y nos queríamos tanto,
Con fe tan viva y honrada,
Que ni la creo perjura,
Dijo, ni podré olvidarla!"
Y brotaron de sus ojos
Nuevas y quemantes lágrimas...
Silencioso, pensativo,
Paso tras paso, á la playa
Tornóse luego; y cortando
Con un cuchillo la amarra,
De un solo salto se puso
En el fondo de la barca.
El remo cogió y hundiolo
Entre las revueltas aguas,
Dando vigoroso impulso
A la embarcación gallarda.
Desde entonces va buscando
Otras tierras, otras playas,
Propicias á los que llevan,
Dice, la muerte en el alma!
Quizás en vano las busca,
Pero prosigue buscándolas,
Que si una ilusión se muere,
Jamás muere la esperanza,
Hermosa flor de los cielos
A la tierra trasplantada.
Pobre Procopio! De veras,
Parte de veras el alma:
Es un loco, de esos locos,
Que sufren, lloran y callan.

C. GONZÁLEZ A.

CORRESPONSALES

Desde mi observatorio.

Tres Ríos, Junio 27 de 1899.
Señor Director:
No crea usted, ni lo crea el impaciente *Corresponsal*, ni nadie lo crea, que he olvidado mi promesa; no hay tal.
Mis constantes investigaciones no han sido infructuosas: de su resultado me figuro que usted mismo, con ser quien es, quedará hasta la coronilla de satisfecho.
Mire usted, en resumen, lo que es mi trabajo: he estudiado con detenimiento una planta *exótica*, para la cual nuestro suelo no ha sido á propósito invernadero: hecho su análisis con toda escrupulosidad, valiéndome para ello de instrumentos exactísimos, me propongo, por el próximo correo, enviarle una muestra de los elementos de que se compone.
Fácilmente he hallado las causas por qué entre nosotros es imposible se aclimate, por más que hace como dos años la tenemos aquí, gracias á que su corteza es gruesa, sus raíces fibrosas y sus hojas muy semejantes á la *hoja del aire*, que vive aunque la tengan *guindando*. Estoy seguro que no ha sido clasificada (tan rara es). Ya se encargará alguien de darle más pormenores, pues según veo hay quien esté interesado en el asunto y me parece que lo hará á pedir de boca.

En estos últimos días, la tempestad nos ha amenazado; dicen que tuvo su origen en un billar, con motivo de no sé qué... desequilibrio atmosférico.
Diz no sé que otras cosas, de noches iluminadas—algo he visto desde mi ventanilla, sin necesidad de antejo—y complacencias más que notorias, un sí son no son chocantes: tanto, que andan de lengua en lengua como moneda de plata de nueve décimos de ley.
Que si llueve...? Ya lo creo, y seguirá lloviendo mientras tanto no se deje de oír llover como se oye llover. ¿No le parece bueno? Después de un verano tan prolongado y sofocante, justo es que llueva y llueva sin cesar hasta que no cambiemos de... estación.
Pero, señor Director, *time is money* y estoy á caza de ciertos datos de suma trascendencia; con que, hasta otro día.

El Observador

CRÓNICA

SANTORAL

— 1899 —

JULIO, 31 DÍAS

183—182

Domingo 2.—La Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. La Visitación de Nuestra Señora y santos Longinos, Proceso, Martiniano mrs. y Santa Marcia mr.

1773

Muere J. J. Rousseau.

Puntarenas.—Los artesanos de ese puerto se adhieren á la solicitud que la clase obrera de esta capital dirigió al Congreso referente á los derechos de importación de ciertas materias.

—En estos últimos días pereció ahogado en el mar el marinerero Ramón Brown.

—La Escuela de Adultos goza de una subvención mensual de \$ 70; de éstos da el Gobierno \$ 25 y el Municipio de Puntarenas \$ 45.

Desamparados.—No sabemos los motivos de la renuncia del señor don Fermín León del cargo de Jefe Político de aquella villa, y nos parece extraña dicha renuncia si se atiende á lo mucho que apreciaban los desamparados á tan digno empleado que sabe cumplir con su deber. Prueba de esto es la carta que hoy publicamos dirigida al Presidente de la República y suscrita por muchos honrados vecinos de Desamparados.

Percance.—Ayer á las 12 y cuarto del día caminaba un carro del Tranvía con dirección á Mata Redonda, cuando quiso la desgracia que al rico propietario don León Madrigal de San Antonio de Desamparados se le ocurriese pasar la calle del lado de doña Concha Corrales, en donde estaba aquél hablando con un amigo suyo, á la acera del frente. El carro arrojó á Madrigal al lado izquierdo de la vía férrea, dejándolo privado del sentido por un momento y arrojando sangre por la boca. Después fué trasladado al despacho del Doctor don Francisco Fonseca quien procedió con la actividad que le es característica á la primera curación, y no sólo por haberlo visto nosotros, sino por datos que el amable doctor nos suministrara, sabemos que fueron cuatro heridas las que recibió Madrigal: una que le partió el pabellón de la oreja izquierda, otra detrás de la misma oreja; la tercera le partió interiormente el labio superior, y la última en

la cabeza; todas las lesiones apuntadas son leves y tardarán para sanar unos veinte días.

En nombre de la justicia hacemos constar que no tuvieron culpa alguna los empleados del Tranvía, sino la imprudente distracción del señor Madrigal. No obstante eso, la Compañía del Tranvía ofreció pagar todos los gastos de curación y daños causados á Madrigal.

Entierro.—Al del malogrado joven Juan M. Monge, que tuvo efecto antier tarde, asistió numerosa concurrencia.—Veintitrés cocheros con sus respectivos carruajes acompañaban el cortejo fúnebre.

CAMPO NEUTRAL

SR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

Los infrascritos, mayores de edad y vecinos de la villa de Desamparados de esta Prov. á usted con el debido respeto exponen y piden: Don Fermín León es un ciudadano que goza de gran estimación y cariño entre todos los habitantes de esta villa. El aprecio de que por las cualidades de su vida privada goza el señor León, se ha hecho extensivo á su vida pública en el corto tiempo que ha desempeñado la Jefatura Política de la villa, pues su imparcialidad en los procedimientos de su jurisdicción, su espíritu progresista y honradez inmaculada son prendas que á cualquier empleado público recomiendan.

Tal es el prestigio que entre los habitantes de esta población ha sabido ganarse como particular y como servidor público el señor León.

Ha llegado á nosotros la noticia de que se trata por motivos que no se nos alcanzan y que quisiéramos conocer para desvanecerlos, de remover al señor León de su empleo.

Tal proceder, señor Presidente, llenará de pesadumbre á los hijos de este pueblo. Si entre los designios de vuestra Administración política entra el de tener contentos á los pueblos con sus autoridades, los vecinos de esta villa os piden respetuosamente que lo mantengáis en el puesto de Jefe Político á don Fermín León.

No está por demás que os hagamos manifiesta nuestra protesta contra cualquier cargo que en el desempeño de su autoridad se haya hecho al señor León.

Servíos, señor, tomar en consideración el presente Memorial.

Desamparados, 28 de junio de 1899.

José V. Salazar, Nicanor Garvanzo, Ezequiel Flores, Daniel Arguedas, Juan R. Padilla, Jesús Jiménez G., Isidro Ureña S., José Cruz, A. Navarrete, Alejandro Rojas, P. Calderón N., Daniel Monge, Ricardo Monge, Baltasar Aguilar, Nicolás Gamboa, Antonio Villamil, Francisco Muñoz Tranquilino Ureña, J. Antonio Flores, Juan Pedro Díaz, Teófilo Vargas, Rafael Solano, Pío Vega, Amando Padilla, Víctor Polini, Rafael Valverde G., Enrique Serrano, Jenaro Díaz, José Araya, Antonio Lenis, Jesús Fallas, Honorio Monge G., Dolores Jiménez, Manuel Serrano h., Ramón Quesada, Tadeo Quesada, José J. Rojas, Juan L. Monge, Alejandro Barrantes C., Joaquín Chaves, Ramón Loaiza, Robustiano Pérez M., Nicolás Valverde, Alfredo Rodríguez, Joaquín García, Francisco Castro, Manuel Matamoros.

CABLES

Zaragoza, 27.—Acontecieron en ésta violentas demostraciones contra las propuestas financieras del Gobierno. El populacho apedreó á la policía infiriendo á varios graves heridas. El desorden se aumentó: la tropa recibió orden de cargar sobre la turba con bayoneta calada. Se ha proclamado el estado de sitio; el prefecto de policía entregó el mando supremo á las autoridades militares.

Hong Kong, 27.—Una banda de chinos armados saqueó y quemó la aduana china y el consulado francés en Ming Sing situado en la frontera de Yun Mau. Se cree que la demostración fué anti-francesa pues la visita de Mr. Doumes á Yun Mau, Africa, quien llegó con el fin de estudiar una línea férrea á Tonkius, se considera motivo de ataque.

Shanghai, 27.—La tropa alemana que se despachó á castigar á los chinos por el reciente ataque al ferrocarril que se está construyendo cerca de Kachou, encontró resistencia cerca de Tetuni. Los chinos perdieron diez. Los alemanes tomaron posición de Tetuni y en seguida avanzaron contra Kauwai cuya plaza ocuparon sin encontrar resistencia.

Plymouth, 27.—Hoy fondeó en ésta el vapor belga Brudeais Ville, procedente de puertos africanos; anuncia que ayer divisó un crucero francés el cual cree fué el Sfax con Dreyfus á su bordo, pues caminaba hacia el puerto de Brest.